

Pautas para menores en funerales

La sociedad en la que vivimos se centra en el placer y la gratificación inmediata, por lo tanto, no generamos o no contamos con habilidades suficientes para hacer frente a situaciones dolorosas. Se enseñan y se validan aquellas emociones consideradas como agradables, pero no aquellas desagradables porque muestran la vulnerabilidad de la humanidad.

Por eso la muerte es un tabú en la sociedad actual, evitamos hablar de ella y de todo lo que la rodea porque nos hace ser conscientes de nuestra propia finitud, mostrándonos vulnerables ante las demás personas. Y si es un tabú para la sociedad en general, lo es aún más para los/las menores. En ocasiones hasta se les priva de ir a los funerales, y se evita la realidad cuando ha fallecido una persona querida.

La comunicación con los niños y las niñas debiera ser sin rodeos ni mentiras, evitando ciertas frases hechas en este sentido como, por ejemplo “se ha quedado dormido”, “se ha ido de viaje”, dando lugar a la confusión en el menor haciéndole más difícil entender el concepto de muerte.

Es aconsejable poder comunicar el fallecimiento con calma y afecto, utilizando un lenguaje adaptado a su edad y capacidades cognitivas, además de dedicarle el tiempo necesario para que lo entienda, y poder responder así a todas las preguntas que le surjan.

Es importante poder hablar previamente de la muerte y lo que ello conlleva para que pueda ser entendida antes de que se vaya a producir un fallecimiento.



➤ A veces se tienen dudas respecto a si los/las niños/as deben de acudir o no a los funerales y sobre cómo actuar ante la situación y sus reacciones. Para ello, se ofrecen una serie de pautas fundamentales que se deben de dar a los niños/as en los funerales:

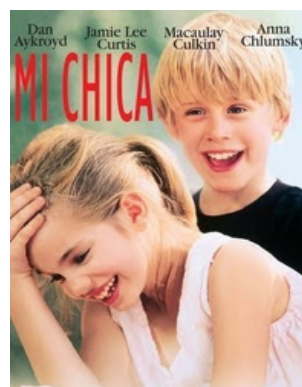
- Prepararles: explicarles lo que significa el concepto de muerte, qué es un funeral y el proceso que conlleva, esto sería aconsejable que se pudiera haber abordado antes de que se produjera cualquier fallecimiento.
- Responder a aquellas preguntas que les inquieten, adaptando el lenguaje a su edad, haciendo hincapié en la validación de las emociones, ejemplificando que al igual que una persona está contenta, también puede y se necesita estar triste porque existen emociones agradables y desagradables que nos ayudan a transitar las situaciones que surgen a lo largo de la vida.
- Darles la opción de decidir si quieren o no asistir al funeral (al igual que se hace con las personas adultas), preguntarles si quieren ver o no el cuerpo, prepararle sobre lo que va a ver y lo que puede percibir. Para los/las menores puede ser importante ver o tocar el cuerpo para tener una sensación más clara y real de que la persona ha fallecido. Darles la oportunidad de dejar una ofrenda a la persona fallecida si así lo desean.
- Si el/la menor decide ir al velatorio, deberá de estar en todo momento acompañado por una persona adulta.
- Se ha de explicar que, al fallecer una persona, esta será enterrada o incinerada, en función de lo que la persona haya decidido en vida o si no ha sido posible, lo que decida la familia.

Es recomendable que puedan participar en el velatorio y funeral para que desde temprana edad puedan ser conscientes de la muerte.

Si no han podido acudir a la despedida de una persona querida o familiar, con el paso del tiempo los/as menores, lo sienten como si hubieran sido dolientes olvidados/as, restando importancia a su dolor y no dándoles la oportunidad de poderse despedir de esa persona querida.

Es fundamental naturalizar la muerte y ser conscientes de que la muerte es parte de la vida, pudiendo transitarse el duelo de la manera más saludable posible.

Recomendamos



Película:
My Girl (Mi chica)
1991, 102 min.
Director: Howard Zieff

Veda es una niña que tiene una complicada relación con la muerte. Su madre ha fallecido y durante el verano más intenso de su vida, conoce nuevas experiencias que darán un vuelco a su vida.